

# EXCELSIOR

## Aceptó Isabel la Renuncia de Laplane

- ★ Hizo Dimitir a Damasco y Nombró a Robledo
- ★ Jorge Videla, Nuevo Jefe del Ejército
- ★ Larroca, del III Cuerpo, se Autoproclamó

BUENOS AIRES, 27 de agosto.—La Presidente argentina, María Estela Martínez, aceptó hoy la renuncia del comandante en jefe del ejército, general Alberto Numa Laplane, presionada por los tres generales jefes de las más importantes guarniciones del interior del país. La mandataria designó en dicho cargo al general Jorge Videla, candidato de las tropas en virtual estado de sublevación y en la noche firmó el decreto. Videla se hará cargo mañana oficialmente del ejército.

Paralelamente, la Jefe del Estado también se vio obligada a pedir la dimisión al ministro del Interior, coronel Vicente Damasco, y en su lugar designó al actual canciller, Angel Robledo.

Esta tarde, el general Carlos Delia Larroca, comandante del Tercer Cuerpo del Ejército con base en Córdoba, se autoproclamó comandante en jefe del arma, e inclusive ofreció una breve entrevista de prensa en el campo militar Campo de Mayo, donde declaró que en su calidad de "oficial más antiguo y de mayor grado de las fuerzas armadas", se veía "obligado" a tomar esa determinación "ante la vacancia del mando".

Delia Larroca había recibido un radiograma de Numa Laplane, en la que éste expresaba su decisión indeclinable de no renunciar a su cargo ante las presiones castrenses.

La Mandataria, ante la actitud abiertamente subversiva y anticonstitucional de Delia Larroca, llamó a una reunión urgente de su gabinete, a la cual también asistieron los comandantes en jefe de las tres ramas de las fuerzas armadas.

Allí —al parecer— Isabelita determinó acceder a las demandas de los insubordinados a su autoridad legal, toda vez que una actitud contraria equivalía a un alzamiento armado.

Sin embargo, un vocero del golpista general Delia Larroca aseguró que todo el movimiento castrense se realizaba "dentro de la institucionalidad del ejército", y que en nada afectaba "el orden constitucional".

De acuerdo con la Constitución Argentina es sólo el Jefe del Estado quien tiene atribuciones para designar al comandante en jefe de cualquiera de las ramas armadas.

Mientras se realizaba la reunión en la casa presidencial de Los Olivos, corrieron fuertes rumores en el sentido de que Isabelita pediría tres meses de licencia a la Primera Magistratura. Dichos rumores tomaron mayor cuerpo cuando fue citada allí una estación móvil de la televisión, a través de la cual se supuso se haría el aviso correspondiente.

Inclusive en círculos parlamentarios y diplomáticos, la anterior versión se difundió como totalmente cierta, cuando llegó a la residencia de Los Olivos el presidente de la Cámara de Senadores, Italo Luder, quien de acuerdo con la legislación es la segunda autoridad del país y a quien corresponde remplazar al Jefe del Estado en caso de licencia, incompatibilidad, deceso o incapacidad.

Posteriormente, la secretaria de Prensa y Difusión de la Presidencia emitió un energético comunicado en el que desmintió las anteriores versiones.

### REGRESO UN INSUBORDINADO

En tanto, uno de los insubordinados, el general Roberto Viola, comandante del Segundo Cuerpo del ejército, retornó a su guarnición, al parecer, al considerar satisfechas sus peticiones de alejar a Numa Laplane del ejército, y a Damasco del gobierno.

En Bahía Blanca, el tercer golpista, el general Carlos Suárez Mason, dijo que la sublevación de la que él tomó parte "no está dirigida contra la señora Presidenta, a la cual no objetamos". Dijo también que alejado Numa Laplane, sus tropas serían retornadas a la regularidad, ya que en "ningún momento pensábamos tomar esto como pretexto para iniciar un golpe de Estado, o cosa parecida. Ello es totalmente ajeno a la realidad".

Fuentes allegadas a la Presidencia dijeron que el candidato del gobierno para suceder al destituido comandante en jefe era el general Jorge Cáceres, jefe del Cuarto Cuerpo del ejército, con base en la provincia de Buenos Aires, el único jefe de guarnición que permaneció leal al orden constitucional.

Sin embargo, su designación también fue rechazada por los insubordinados, dado que Cáceres ocupa la sexta antigüedad del ejército, y si hubiera llegado a la máxima jefatura, su nombramiento hubiera significado el total descafeamiento de los golpistas, los que habrían tenido que acogerse al retiro.

Dicha situación fue advertida por el mismo Cáceres, quien señaló a la Presidente que las unidades tanquistas de Olavarria y Azul se disponían a actuar, al igual que el Campo de Marte, en caso de concretarse su nombramiento.

El general Jorge Videla, eventual nuevo comandante en jefe, es el organizador intelectual de la insurrección, ya que inició sus manejos el mismo día en que el coronel Vicente Damasco fu designado ministro del Interior, alegando que no era posible que un subordinado suyo tuviera mayor jerarquía gubernamental que él.

Sin embargo, no se ha aclarado todavía la situación de Delia Larroca, quien debido a que tiene mayor antigüedad que Videla debería acogerse a inmediato retiro.

### DECLARACION DE LA PRESIDENTE

En círculos periodísticos se comentó que la actitud de la Jefa del Poder Ejecutivo equivalía a una verdadera "rendición" a los insurrectos, toda vez que esta tarde hizo saber a sus allegados que estaba dispuesta a renunciar si los militares no la dejaban elegir libremente al jefe del ejército.

Esta noche, al conocerse las renuncias de Numa Laplane y de Damasco, los efectivos de la Policía Federal, que desde ayer se hallaban en estado de máxima alerta, fueron declarados en estado de normalidad, aunque el centro bonaerense se ha visto extremadamente vigilado ante posibles ataques guerrilleros.

Las guerrillas llevaron a cabo hoy una desenfrenada actividad terrorista, ya que estallaron bombas en las residencias de varios oficiales de las fuerzas armadas.

Además, artefactos explosivos estallaron en la fachada del diario "La Nación", y lo mismo ocurrió en varios cafés, estaciones de ferrocarril, bancos y establecimientos comerciales.

La policía pidió a través de las radiodifusoras a la población de Buenos Aires que se abstuviera de salir al sector céntrico, y advirtió que nadie debía portar parquetes, debido a que así evitarían que los guerrilleros continuaran agravando la ya tensa situación existente en la capital.

(Con informaciones del corresponsal de EXCELSIOR, Flavio Tavares, y de las agencias Latin, AFP y AP).